
Artículo en *The Times*, lunes 19 de noviembre de 2012

Los amigos de la tolerancia y de la democracia son amigos de Israel

La defensa propia es un derecho de los pueblos y naciones consagrado en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. La guerra que estamos presenciando en estos momentos en Gaza no ha sido iniciada por Israel sino por Hamas, mucho antes de la muerte de su comandante militar, el conocido terrorista Ahmed Yabari.

Después de un período de silencio tras la Operación Plomo Fundido de finales de 2008, Gaza ha reemprendido una vez más, y con creciente virulencia, los ataques con cohetes: en 2010, 150 cohetes impactaron en Israel, el año pasado la cifra alcanzó los 680, y más de 800 han sido lanzados este año antes de la muerte de Yabari. Hamas no envía flores a escuelas y hogares en el sur de Israel, sino destrucción y terror.

Hamas ciertamente ha provocado la reacción de Israel ya que sus líderes prefieren la guerra a la paz, a pesar del sufrimiento que la violencia trae a su gente. Solo podemos especular acerca de las razones que han empujado a Hamas a actuar de esta forma –para socavar todavía más la autoridad de Mahmud Abbas como presidente de la Autoridad Palestina; para aumentar su prestigio a ojos de los radicales suníes ahora que Hamas ha sido expulsado de Damasco; o para forzar un acercamiento a los Hermanos Musulmanes que ahora gobiernan en el vecino Egipto—. Poco importan las razones. El hecho es que Hamas ha vuelto a tomar el camino de la confrontación en lugar del de la paz.

Ningún país ha sobrellevado como Israel el bombardeo continuo de su gente año tras año. Ningún líder de ninguna nación puede descansar tranquilo o permanecer pasivo ante los múltiples ataques perpetrados contra los ciudadanos de esta nación. Las actividades militares que ahora vemos son sólo el lógico contraataque ante una situación insoportable. La violencia reportada por algunos no proviene de las fuerzas israelíes, que hacen un gran esfuerzo para evitar víctimas civiles. Esto es precisamente lo contrario de los cohetes palestinos, cuyos objetivos únicamente son los civiles –hombres, mujeres y niños–.

La Iniciativa Amigos de Israel apoya a Israel y su derecho a la legítima defensa. Condenamos la guerra, pero entendemos que los líderes israelíes tienen la legitimidad para actuar en contra de los enemigos de Israel. No se equivoquen, Hamas es una organización terrorista cuyo objetivo es poner fin a la existencia del Estado de Israel e imponer un régimen fanático basado en la religión. Hamas, por su naturaleza, es el enemigo de lo que nosotros, los pueblos democráticos, abiertos y tolerantes, somos y creemos.

Queremos ver la paz en la región, pero hay que trazar una clara distinción entre aquellos que quieren imponerse por el terror y los que se defienden de los ataques terroristas. Hacemos un llamamiento para apoyar a Israel en momentos tan difíciles.